LIBRO DE LOS INUENTORES DEL ARTE DEL MAREAR, Y DE MUCHOS...

Antonio : de Guevara





LIBRO DE LOS INVENtores del arte del marear, y de muchos trabajos que ſe paſſan en las galeras

Copilado por el Illuſtre ſeñor don Antonio de Gueuara, Obiſpo de Mondoñedo, Predicador, y Chroniſta y del conſejo de ſu Mageſtad.

Tocanſe enel muy excelentes antiguedades, y auiſos para los que nauegan en las galeras.



EN PAMPLONA.

Impreſſo con licencia de ſu Mageſtad, por Thomas Porrâlis. 1579

Vendenſe en Salamanca en caſa de Vincente de Millis de Trino.

102

Siguese vna carta del Autor embiada al Illustre señor Don Francisco delos Cobos.



NTRE LOS Philosophos, *Mimo, Polistoro, Azuarcho, y Pericles, vuo muy varios pareceres, sobre aueriguar, que estado o condicion de gẽte era enla qual la fortuna se mostraua mas sospechosa, y era menos creyda. El philosopho Polistoro dixo, que en ninguna cosa era la fortuna mas incierta: y en que menos guardasse su palabra: que era en hecho de casamientos: porque no auia casamiento en que no se hallassen en algo del*

alguno engañado: es a ſaber, que la muger le ſalio loca, abſoluta, o mañera, o los parientes peſados, o la dote incierta, o los enojos muchos. El philoſopho Azuarcho dixo, que en ninguna coſa era la fortuna mas incierta y ſoſpechoſa que en hecho de armas y guerra, affirmando, que en manos delos hombres era el dar las batallas: y en las dela fortuna dar las victorias. El philoſopho Pericles dixo, que en ninguna coſa era la fortuna mas inconſtante y menos ſegura, que era cõ los priuados delos grandes principes, a los quales tardaua muchos años en ſublimar los: y deſpues en vn ſoplo derrocarlos. El philoſopho Mimo dixo, que en ninguna coſa la fortuna hazia mas lo que queria, y menos lo que prometia: que era en las condiciones dela mar, y en las naucgaciones delos marcantes, porque alli ni aprouecha hazienda, ni baſta cordura, ni ſe tiene reſpecto a perſona, ſino que ſi ſe le antoja a fortuna lleuara por alta mar a vna barqueta: y anegara enel puerto a vna carraca. Aplicando lo dicho a lo que quiero dezir, parece me illuſtre ſeñor: que deſtas quatro maneras de fortuna, las dos dellas eſtan llamando a vueſtras puertas, es a ſaber, la grande priuança con nueſtro Ceſar teneys, y las muchas vezes que por la mar nauegays.

gays. Que cuelgue de voluntad ajena la honra, y que se confie dela mar muchas vezes la vida, cosa es, la vna peligrosa: y la otra temeraria. No hareys poco señor en hazer rostro a los baybenes que suele dar a los muy encumbrados fortuna, sin que tantas vezes os arrojeys a las ondas dela mar braua. Publiano el philosopho dezia: Improbè Neptunum accusat: qui iterum naufragium facit. Como si dixesse: Injustamente dela mar se quexa: el que dos vezes osa passar la. Pues no tiene licencia de quexar se de la mar, quien solas dos vezes la passa, como se quexara della, si algo le acontecieße enella a vuestra Señoria: auiendo la atrauessado no dos vezes sino mas de seys. No os fieys señor, en que siempre lleuays buena galera, eligis buen capitan, tomays buen piloto, proueys os de buen seruicio, y aguardays a buen tiempo, las quales cosas todas os han de hazer para tornar a la mar mas sospechoso, y menos seguro: porque la halagueña fortuna nunca haze sus crueles tiros sino en los que tiene ya de largos años muy assegurados. Lucio Seneca escriuiendo a su madre dezia: O madre mia Albina, sabe sino lo sabes, que yo nunca crey a cosa que me dixesse fortuna: aunque algunas vezes auia tregua entre mi y ella. Todo lo que a mi

casa embiaua: dezia ella que me lo daua dado; mas yo nunca crey dello sino que me lo daua prestado: y aßi es, que quando me lo tornaua a pedir: sin ninguna alteracion mia se lo dexaua lleuar: por manera que si lo sacaua de las arcas: a lomenos no me lo arrancaua de las entrañas. Quien dixo estas tales palabras era natural de Cordoua, que no es lexos de vuestra ciudad de Vbeda: y aun mas allende desto fue tan priuado en Roma como lo es vuestra Señoria agora en España, y despues de quarenta y dos años que gouerno la republica Romana, le armo vna çancadilla la fortuna, que en vn dia perdio la hazienda, y enel mismo le quitaron la vida. Creedme señor y no dubdeys, que en esta vida no ay cosa mas cierta, que ser enella todas las cosas inciertas. Comiendo vn dia en gran regozijo el emperador Tito, dio de subito en la mesa vna palmada con la mano, y vn sospiro muy doloroso, y como fuesse preguntado, porque tan de coraçon sospiraua: dixo: No me harto de sospirar, ni puedo dexar de llorar todas las vezes que me acuerdo, en como al querer y parecer dela fortuna tengo confiada mi honra, secrestada mi hazienda, y depositada mi vida. O altas y muy altas palabras, dignas de ser en los coraçones delos grandes señores

ñores eſcriptas. Las grandes riquezas, los poderoſos eſtados: y las ſupremas priuanças, ſi oſaſſe oſaria yo dezir, que es mas honroſo y aun ſeguro menoſpreciar las, que no tener las: porq̃ alcançar las es fortuna, mas el menoſpreciar las es grandeza. Aconſejaros yo ſeñor, que no ſigays a Ceſar, ſeria gran deſacato, perſuadiros que no torneys mas a Italia, ſeria atreuimiento: lo que yo oſaria deziros es, que os precieys tanto de Chriſtano como de priuado, y que cũplays antes con la razon, que no con la opinion. No inconſideradamente dixe eſta palabra, y me atreui a le dar tal conſejo: porque todo el daño que en las cortes delos principes ſuele auer y ay, es que ſe va nacion tras nacion, gente tras gente, opinion tras opinion, y nunca ſe va razon tras razon. Y porque a los principes hemos de dar las palabras por peſo, y a los priuados por medida: concluyo mi carta con dezir os ſeñor: que os fieys de la galera pocas vezes, y dela fortuna nunca: porque ſon dos caſos muy mejores para mirar los de lexos: que para conuerſar los de cerca. Yo ſeñor os cõpuſe vn libro llamado auiſo de priuados, para quãdo eſtuuieſſedes en tierra: agora he cõpueſto eſte otro tratado dela vida

dela galera, para quando anduuieredes por la mar, mi intencion ha sido, que el vno sea para passatiempo, y el otro para aprouechar el tiempo: Si por ser yo poco, valer poco, poder poco, y tener poco tuuieredes mis vigilias en poco, tened señor mi intencion en mucho, pues ninguno os dessea tanto que priueys, como yo desseo que os salueys. No mas sino que nuestro Señor su illustre señoria guarde &c. De Valladolid a veynte y cinco de Iunio de 1539 años.

COMIENÇA EL LIbro de los inuentores del arte del marear, y de los trabajos dela galera. Copilado por el Illustre señor don Antonio de Gueuara, Obispo de Mondoñedo, Predicador, y Chronista. y del Consejo de su Mageſtad.

Sigue ſe la introduction.



A vida de la galera: de la Dios a quien la quiera. Las palabras tomadas para el fundaméto preſente; ſon palabras de vn antiguo refran: el qual es entre la gente comũ muy vſado: y de los que eſcapan de la galera muy lamẽtado. A lo que en romance llamamos refranes, llaman en Latin Prouerbios: y a lo que en Latin llamamos Prouerbios, en Griego lo lla-

man ſentẽcias: y a lo que en Griego llaman ſentencias, nombran enel Caldeo eſperiẽcias: de manera, que los refranes no ſon otra coſa, ſi no vnas ſentencias de philoſophos, y vnos auiſos de hombres experimentados. Eneſte genero de prouerbios eſcriuieron antiguamente muchos varones doctiſsimos, es a ſaber, Genophõte el Thebano, Piſitaco el Griego, Anacraſo el Numidano, Salomon el Hebreo, Mithas el Egypcio: y Seneca el Hiſpano. Plutarcho Cheroneuſe dize: que mas fe dara el a los reffranes delas pobres viejas, que no a los dichos delos remõtados philoſophos porque ellas nunca dizẽ ſino lo que eſperimentaron, y ellos muchas vezes eſcriuẽ lo que ſoñaron. Si Trogo Pompeo no nos engaña, en la republica de los Siciomios nunca ſe leyo philoſophia, ni ſe conſentieron philoſophos: ſino que las coſas de la guerra cometiã a capitanes valeroſos: y la gouernacion de la republica fiauã de hõbres eſperimentados. Preguntados los Siciomios por el rey Ciro, que porque no conſentian philoſophos, ni ſe dauan a la philoſophia: reſpondieron le: Hazemos te

te saber, o rey Ciro, que esta nuestra tierra es pobre, y mōtuosa, y tiene mas necessidad de labradores que no de philosophos, y allende desto hallamos por esperiencia, que delos estudios salen mas vicios que philosophos: y a esta causa determinamos de regir nuestras republicas por la esperiencia que tienen los viejos, y no por la ciencia que aprenden los philosophos. Que los Siciomios desechassen del todo a los hombres sabios, condeno los por brutos, mas junto con esto, gouernar se por hombres esperimentados, alabo los de discretos: porque para mi y aun para ti que esto leyeres, o oyeres, mucho mejor nos estara ser gouernados por el que tiene dos años de esperiēcia, que por el que tiene diez de ciencia. El tema nuestro que dize, La vida dela galera, de la Dios a quien la quiera, a buen seguro podemos jurar: que no le inuentaron los philosophos de Athenas: sino los mareantes dela mar: por cuya razon es mucha razon que le demos credito, y le tengamos en mucho: pues le inuentaron sobre cosa muy prouada, y no adeuinada ni soñada.

Sera

Sera pues el caſo, que diremos el origen de hazer galeras, el lenguage que alli ſe habla, y lo que ſe ha de proueer para nauegar en galera: las quales coſas todas dichas y declaradas, ſoy cierto q̃ muchos ſe eſpantaran, y algunos ſe reyran. Todo lo que eneſta materia diremos y trataremos, han de ſaber todos nueſtros oyentes que no lo oymos de otros, ſino que lo experimentamos nos miſmo: porque a penas ay puerto, ni cala, ni golfo en todo el mar Mediterraneo en el qual no nos ayamos hallado: y aun en grá peligro viſto. Abaſte eſto para introduction: y porque el tiẽpo es breue, y la materia es prolixa, reſta ante todas coſas rogaros mucho eſteys attentos a lo que os dixere, y abrays los ojos para lo que os conuiene: y ſi alguno ſe començare a dormir, de le el compañero del codo para le deſpertar: porque en mal punto entra en galera, el que no ſe aprouecha deſta nueſtra doctrina.

Cap.

Capitulo primero de las cosas muy monstruosas que cuentan muchos historiadores en casos de galeras.



NTES del rey Nino, y antes dela destruycion de Troya, y antes del diluuio de Deucalion, y antes del gran bello Peloponese, aunque muchas y muy notables cosas hallaron y se inuentarõ por hombres curiosos, y de delicados juyzios, no sabemos quien fueron los inuentores, aũque duran hasta hoy las inuenciones: porque en aquellos tã antiguos siglos no sabian los hombres leer, ni menos escreuir. Despues que la industria humana poco a poco començo a hallar las letras, y a juntar las partes, y ordenar escripturas, sabemos

cada

cada cosa notable a donde se inuento, como se inuento, quien la inuẽto: y porque se inuento. Entre todas las cosas antiguas vna de las mas antiquissimas, es el arte del nauegar: acerca de la qual muchos muchas y muy varias cosas dixerõ en sus escriptos y por ellos, en las quales como ayan sido tan diuersos y tan cõtrarios los pareceres de los vnos, a los pareceres de los otros, creese verdaderamente, que antes lo soñaron y adeuinaron, que no que lo vieron ni aun lo leyeron. Lo que haremos aqui, sera, que para los curiosos escreuiremos curiosamente lo que en esta arte de nauegar dixeron y escriuieron los antiguos, assi Griegos como Latinos, y quedara a la discrecion del cuerdo Lector, a que era lo que le parece ser verdadero, y a que todo lo demas tenga por fabuloso. Y porque nuestro principal intẽto en esta escriptura es hablar delas galeras, y delos inuentores dellas, y delos trabajos que ay enellas, contaremos agora quantas ordenes y maneras dellas tuuieron los antiguos assi Griegos como Egypcios y Carthaginenses y Romanos. Cuentã los historiadores

riadores q̃ Demostenes el Thebano fue el primero que inuento la manera del remar en la mar de dos en dos remos: y esto fue poco antes del incẽdio de Troya. Tã bien cuentan, y aun lo dize assi Thucidides el Griego, que vn tyranno Chorinto llamado Amonicles, fue el primero que inuento nauios triremis: es a saber, galeras de tres remos por banco. Los Gaditanos, y los Pennos tienen gran contienda entre si, sobre quales dellos fueron los inuentores delas galeras de quatro remos, y a los q̃ mas Aristoteles fauorece es alos Pennos: los quales hizieron aquella nueua inuencion de nauios quando fueron a socorrer a los Lidos sus amigos y cõfederados. Galera de cinco remos por banco, dizen auer la hecho primero los Rodos quando los tenia Demetrio cercados, y otros dan la gloria deste hecho a Nasico capitan muy famoso q̃ fue del rey Ciro. Galera de seys remos por banco, Plutarcho dize q̃ la inuento Amonides el Licaonico. Thesiphõ dize q̃ no la inuento sino Xenagoras el Siracusano, en tiempo que Nicias vino de grecia a tomar a Siracusa.

Gale-

Galera de siete remos por banco, Plinio en vna epistola quiere sentir que la inuento Nesegato: Pretonio escriptor antiquissimo dize que no la inuento sino Promotheo el Argibo, y aun otros dizen que la inuento el gran Architeto Alchimides, y qual desto sea verdad, sabe lo aquel q̃ es summa verdad. Plutarcho en el libro de fortuna Alexandri, quiere dar nos a entender q̃ quando el Magno Alexandro mando armar contra Dionides el tyranno que armo vna galera de doze remos por banco, aunque es verdad, que el lo escriue tã obscuro que parece enel bien auer poco por la mar mareado. Si alguno al verboso Theneo quisiere dar fe, ha se de tener por dicho, que el gran Ptholomeo que llamarõ Philadelpho, llego a tener quatro mil galeras: las quales tenian mas de veynte remos por banco, y la empuñadura de cada remo estaua embutida de plomo: porq̃ el remero pudiesse mejor remar, y al remo rodear. Thesipho, y Alercio, y aũ Hermogenes hazen mencion de vna galera que hizo el muy antiguo Therison Siracusano: q̃ tenia dos popas y dos proas: y

debaxo

debaxo de cruxia treynta salas, y vna al-
uerca de peces en que cabian veynte mil
cantaras de agua: y aun otras muchas co-
sas cuenta della, q̃ ponen a hombre sospe-
cha de auer aquello todo sido fabula. Tá-
bien cuentan de Ptholomeo Philopater,
rey q̃ fue de Egypto, y contra quié pelea
ron los buenos Machabeos: que hizo vna
galera de quaréta remos por bãco, la qual
era tan superba de mirar: y tan ardua de re
gir, q̃ tenia sobre quatro mil remos, y qua
tro cientos marineros. Su hijo deste Phi-
lopater, que se llamo assi como su padre,
hizo otra galera no tan superba ni tan co
stosa, empero fue mas hermosa: y mas in-
geniosa, cõ la qual el se yua passeãdo por
el rio nilo en los veranos, y enel inuierno
varauala en la ysla de Meroe. Despues de
la muy espantable batalla de Pharsalia a
do Pompeyo fue vẽcido de Cesar, dizen q̃
Gayo Cesar tomo a la yda q̃ yua vna ga-
lera, y otros dizen q̃ la hizo el, la qual era
quinq; remis, es a saber de cinco remos por
banco: y tenia dentro tantos arboles y
fruta como si fuera vna huerta de cam-
paña. Lucio Seneca en vna epistola repre-

heinde a Luculo el Romano de vna curiosidad, o por mejor dezir liuiandad, es a saber, q̃ hizo vna galera cabe su casa del castillo del lobo, la qual era tan ancha que corrian dentro vn toro brauo, y lo q̃ mas de espantar es, que ganauan los marineros infinito dinero porque diessen lugar de ver correr el toro. Dionysio Siracusano como el y Phociõ fuessen mortales enemigos, y el Phociõ fuesse mas biẽ quisto que no el, hizo hazer vna galera, en la qual pudiessen morar el y su muger y hijos: y criados, y seruidores, y muchos cortesanos sus amigos, en que erã por todos mas de seys mil los q̃ morauã enella, cõ la qual de dia se allegaua a la ribera, y de noche se retiraua a alta mar. De Aureliano el emperador cuẽtan sus chronistas: q̃ despues que triumpho de la reyna Zenobia, hizo hazer enel rio de Tiber vna tal y tan grande galera, q̃ tomaua el rio en ancho por lo mas ancho, y enel largo della auia espacio para justar, y carrera de cauallos para correr. Dezir todas las vanidades y liuiandades q̃ eneste caso de galeras se escriuen y se dizẽ: seria muy largo de cõtar y eno-

y enojoso de leer, solamente quisimos cõ tar estas pocas, para q̃ sepan los que leen, que lo hemos tambien leydo, y muy poco dello creydo. En este siguiente capitulo cõtaremos las opiniones de otros historiadores, acerca de inuẽtar las galeras, las quales a nuestro parecer son mas creybles, y los que las escriuen son mas dignos de creer.

Cap. ij. Delos primeros inuẽtores de galeras, y de quando, y como començaron enel mundo.

THeseo el Griego, fue el primero q̃ fundo la grã ciudad de Athenas: y la nõbro y puso enella senadores, y mãdo dar palmas a los vẽcedores: y duro esta costumbre hasta el tiempo de los Romanos, los quales despues inuentaron dar a los vencedores triumphos. Este Theseo fue el que entro en el Labirintho, y mato el Minocentauro:

 y dio

y dio a los pueblos orden de viuir: y a los que ſeguian la guerra manera de pelear: porque fue principe de claro juyzio, y de animo muy denodado. Queriendo pues eſte Theſeo yr a conquiſtar vna tierrá, q̃ en Aſia llamauan la Rothana, inuento de ſu proprio juyziò la primera galera del mundo: y no alcanço a poner en ella mas treynta remos: y el maſtil no ſubia mas de quarenta palmos. Tuuieròn en tanto los Athenienſes eſta nueua inuencion de galera, que muerto el rey Theſeo, la puſierõ dẽtro de vn tẽplo: adò por largos tiempos la guardaron y conſeruaron, haſta que el gran rey Demetrio vino a reynar y la torno a renouar: y aun a ampliar. Alcibiades el Griego fue entre los Griegos de ſangre muy illuſtre, y de ingenio muy delicado, aun que fue en el no muy bien empleado: porque naturalmẽte era de quietud muy enemigo: y de nouedades muy amiciſsimo. Muchas vezes dezia eſte Alcibiades, que por ſola vna coſa auiã de trabajar los hõbres en eſta vida: es a ſaber por tener fama entre los eſtraños: y ſeñorio entre los ſuyos. Como fueſſe condenado a muerte

por

por los Athenienses:oyendo la sentenciã dixo: Yo dexo condenados a los Atheniẽ ses a muerte,q̃ no ellos a mi : pues yo me voy para los dioses:con los quales ninguno puede morir:y ellos quedan entre los hombres,delos quales ninguno puede escapar. Este inquieto principe Alcibiades vino a la ciudad de Siracusa de Tinacria, cõ ciento y treynta galeras muy bien armadas, a fin de la destruyr y assolar:porq̃ supo que los Siracusanos auian mandado cõtra el armar:y mãdado le buscar,y castigar. Este Alcibiades fue el primero q̃ añadio a las galeras otros veynte remos, y al mastil quinze palmos,y llamo a lo principal de la galera popa, yal cabo dlla proa. Themistocles el Griego fue capital enemigo d' Aristides el Thebano,por la muerte dela muy hermosa Estigilea,cuya muerte è injuria fue de todos los pueblos de Grecia llorada:y por manos de muy illustres principes vẽgada. Preguntado por vn Griego:quien querria mas ser, el grã Archiles que tantas y tan grandes cosas inuẽto,o el poeta Homero q̃ por tã alto estilo las escriuio, Respondiole a esto Themi

 stocles:

ſtocles: Toda via querria mas triumphar cõ Archiles, que pregonar con Homero. Como le dixeſſe Ariſtides ſu emulo, q̃ por que era tan ambicioſo de guerrear, pues por la mayor parte ſiẽpre los que mouian la guerra pereciã en ella: reſpondiole el: Yo confieſſo, o Ariſtides, que muchos de los q̃ ſon amigos de la guerra ſon vencidos, mas no me negaras tu, que muy pocos delos q̃ no ſe dã a ella ſon coronados. Como le rogaſſen y aconſejaſſen, que caſaſſe vna hija ſuya con vno que era muy rico, y el ſupieſſe que cõ ſer rico era muy auaro, reſpondio: Mas quiero a vn hombre que tenga neceſsidad de dinero, q̃ no dinero que tenga neceſsidad de hombre. Teniẽdo gran miedo los Athenienſes de los Cretenſes, con los quales trayan muy gran guerra, mayormente porque tenian por capitan ſuyo a Theucides el Orõtho, dixo les Temiſtocles: No temays a Theutides, porq̃ yo conozco del, q̃ ſi tiene eſpada para matar, le falta el coraçon para la deſembaynar. Armo eſte Themiſtocles ciẽ galeras para yr cõtra los Agiſinetas, q̃ erã coſſarios q̃ andauã por la mar: a los quales todos

todos prendio, desarmo, y ahorco, el qual hecho le hizo ser en la Grecia seruido, y en las mares muy temido. Este fue el primero, q̃ inuẽto poner encima de la galera vna q̃ se llama gata: q̃ es a manera de castillete, de do los marineros pudiessen biẽ atalayar: y los q̃ anduuiessen en la guerra pelear. Cimõ famoso capitan q̃ fue de todos los Licaonicos, como sus parientes y amigos le riñessen porq̃ dexaua el estudio y no se daua a las letras, dixoles el: Brias mi hermano es bueno para estudiar, pues es flematico, y yo soy bueno para la guerra pues soy colerico, porque la philosophia da se muy biẽ a los hombres que son descuydados, y la guerra ha se de confiar delos q̃ son bulliciosos. Como en su presencia se altercasse en el senado de Athenas qual era cosa mas segura, tener buẽ capitã y flaco exercito, o buẽ exercito y flaco capitã: dixo el. Para mi yo mas querria vn exercito de cieruos, siendo su capitan el leon, q̃ no vn exercito de leones siẽdo su capitã el cieruo. Queriendo yr a cõquistar a vnos pueblos dela tierra de Asia la mayor, como le dixesse vn capitã suyo

que embiasse por los Agisinetas que sabiã muy bien morir: respondiole el: Nũca los dioses lo manden, ni mis hados lo permitan, q̃ tal gente en mi exercito vaya, porq̃ en la guerra no hemos menester hõbres q̃ sepã biẽ morir sino q̃ sepã matar. Este Cimõ fue el primero q̃ en galera ordeno que remassẽ tres remos en cada bãco, y este inuẽto la vela del trinquete: y este fue el primero q̃ en la galera hizo el speron azerado. Alcanço este Cimon a tener cien galeras suyas proprias, y deste Cimõ dize Plutarcho: q̃ era tan amigo de andar por la mar: que se passauan tres años que no salia pie a tierra. El rey Demetrio: hijo que fue del rey Antigono, como le succedia la fortuna, assi ordenaua la vida: es a saber, que en tiẽpo de paz no suffria cosa q̃ le diesse pesar: y en tiẽpo de guerra no admitia cosa que le diesse plazer. Si el rey Demetrio correspõdiera en la vejez, qual començo a ser en la mocedad, fuera otro Archiles entre los Griegos, y otro Cesar entre los Romanos. Muerto su padre el rey Antigono, aũque toda via siguio las guerras q̃ auia emprendido, y las parcialidades q̃ auia toma

do,

do, fue por otra parte tan inconstante en lo que prometia, y tan affeminado en lo q̃ hazia, q̃ por andarse tras Lamia su amiga fue aborrecido dē toda la Grecia, y padescio grā detrimento en su fama. Preguntado el rey Demetrio, q̃ fuesse la causa por que en su mocedad vuiesse sido bien fortunado, y en la vejez tan desdichado: respōdio: Porque me enemistè cō la razon, y cōfie mucho dela fortuna. En los grandes conflictos y peligros: muchas vezes sospirando solia dezir el rey Demetrio: O fortuna engañadora, y quan facil eres de hallar: y quan mala de guardar. Como le redarguyesse vn familiar suyo, porque tātas vezes le via quexar se dela fortuna, la qual tantas victorias le auia dado, y de tātos dones le auia dotado: respondio le el: O quanta razon tengo yo de quexarme dela fortuna, la qual con las victorias me torno loco: y en las aduersidades no me torno el seso. Este rey Demetrio se precio mucho de tener siempre muy gran flota por la mar: y este rey Demetrio fue el primero q̃ hizo galeras de veynte y cinco bācos, y entre otras hizo vna galera bastar-

da,la qual se mouia con quatrocientos remos,y cabian enella dos mil hombres armados. Mucho condenan los historiadores al rey Demetrio la inuencion y monstruosidad desta galera,porq̃ fue obra mas para mirar,que para aprouechar: fue immenso lo que costo,y casi nada lo q̃ aprouecho. Philopatro el Thebano: aunq̃ naturaleza le hizo de vn pie coxo, y de vn ojo tuerto:fueron tales y tan nombrados sus grandes hechos y hazañas: que le llamauan en toda la tierra de Grecia Philopatro el justo:por lo bié que gouernaua,y Philopatro el fortunado por las grandes victorias que hauia. Como otro capitan q̃ auia nõbre Aristõ le motejasse a Philopatro de manco y coxo,y q̃ en la guerra mas seruia para tropeçar, que para pelear, respõdiole Philopatro. Yo cõfiesso,o Aristõ que el yr a la guerra es cosa mas segura para ti que no para mi, porq̃ a ti falta el coraçon para pelear,y tienes pies para huyr. y a mi faltan me pies para huyr, y sobra me coraçon para pelear. Anduuo este Philopatro muchos tiempos por la mar, y como le preguntasse vno que si auia auido

mu-

muchas vezes miedo:respondiole Philopatro. Los q̃ andamos en la mar,sola vna vez hemos miedo:y esta es enla tierra antes que entremos enla mar : porq̃ despues de entrados y determinados,ya nos tenemos por dicho , q̃ a merced de vna ola superba,o de vna tabla desclauada, traemos vendida la vida. Este Philopatro vino desde Asia a conquistar a los Rodos con cien galeras,en las quales todas bogauan siete remos por vanco,cosa por cierto mõstruosa de ver, y difficultosa de sustentar. Muchos principes Griegos,y muchos Latinos quisieron despues imitar a Philopatro en hazer galeras de siete remos por vanco,las quales todas perecierõ y se acabaron:y al fin de muchas experiencias hechas enlas galeras , resumierõse todos en q̃ la buena galera ni ha de subir d̃ cinco remos por vãco , ni abaxar de tres, La muy nõbrada Cleopatra, reyna q̃ fue de Egypto,y vnica amiga de Marco Antonio,cuyos amores a el costo la vida,y a ella la vida y la fama,quãdo ella passo de Egypto en Grecia a verse cõ Gayo cesar los remos de su galera erã de plata , y las ancoras de
oro

oro, las velas de ſeda, y la popa de marfil en taracea. He aqui pues los inuentores de las galeras, y aun las inucciones hechas en ellas, en las quales haſta hoy hallan los mareantes ſiempre que emendar, y no menos que añadir.

Capitulo tercero, de quan peligroſa coſa es el nauegar: y de muchos philoſophos que nunca nauegaron.

SI a Yſidoro en ſus ethimologias creemos los Lidos fuerõ los primeros que inuentaron el arte de nauegar, los quales no alcançaron mas de juntar vnas bigas con otras, y deſpues de biẽ clauadas y calafeteadas entrauan enellas a peſcar enla mar: no ſe alexando mucho de la tierra. Deſpues de los Lidos, los Sidonios fuerõ los primeros que inuentaron vnas canaballas de mimbres y de cueros y de cañas y betun, en las quales no ſolo entrauan a peſcar mas aun ſe atreuian algun poco a naue-

nauegar. Muchos tiẽpos despues desto, vinieron los de la ysla de Choronta, & inuentaron hazer varcas medianas: y aun algunos nauios pequeños de palo solo, sin q̃ entreuiniesse en ellos mimbres ni cueros. Todos los hystoriadores concuerdan en q̃ muy poco antes de la batalla Marathona, Epaminundas el Griego acabo de poner en perfection la manera del nauegar, y la forma de hazer los nauios: porq̃ enel bello Peloponẽse se hallo ya el muy nombrado capitan Brias, con naos y carracas, y galeras. Sea lo que fuere, inuentelo quien lo inuentare, q̃ muchas vezes me paro a pensar, quan aborrecido deuia de estar el primer hombre q̃ estando bien seguro en la tierra se cometio a los grãdes peligros de la mar: pues no ay nauegaciõ tan segura en la qual entre la muerte y la vida aya mas de vna tabla. A mi parecer sobra de cobdicia, y falta de cordura inuẽtaron el arte de nauegar: pues vemos por experiencia, que para los hombres q̃ son poco bulliciosos, y menos codiciosos, no ay tierra enel mundo tã misera en la qual les falte lo necessario para la vida huma-

na. En esto se vee quan mas bestial es el hombre que todas las bestias: pues todos los animales huyen, no por mas de por huyr la muerte, y solo el hombre nauega en muy gran perjuyzio de la vida: Mas di me tu o mareante si para la saluacion del anima, ni para conseruaciõ de la vida ay en la mar cosa segura. Que nos es contrario en la tierra, q̃ no nos lo sea mucho mas en la mar. Es nos contrario en la tierra: la hambre, frio, sed, calor, fuego, fiebres, dolores, enemigos, tristezas, desdichas, y enojos, las quales cosas todas padecen dobladas los que nauegan por la mar: y mas y allende desto, nauegan los tristes a merced del viento que no los trastorne, y de la espantable agua no los ahogue. Ni miento, ni me arrepiento de lo que digo, y es q̃ si no vuiesse en los coraçones de los hombres codicia no auria sobre las mares flota: porque esta es la q̃ les altera los coraçones, los saca de sus casas: les da vanas esperanças: les pone nueuas fuerças, los destierra de sus patrias, les haze torres de viento, los priua de su quietud, los agena de su juyzio, y los lleua vendidos a

la mar:

la mar: y aun los haze mil pedaços en las rocas. Dezia el philosopho Ariston, q̃ dos vezes moria el q̃ en la mar moria, es a saber, que primero se anegaua el coraçõ en la codicia, y despues se ahogaua el cuerpo enel agua. Sentẽcia por cierto es esta digna de saber, y muy digna đ a la memoria la encomẽdar: pues no crio Dios al hõbre paraque morasse en los pielagos, sino paraque poblasse los cielos. El consul Fabato en sesenta años q̃ viuio nunca de su ciudad de Regio passo, a ver la ciudad de Mesona, hasta la qual no auia sino nueue millas por agua, y pregũtando enel caso, dixo: Es loco el nauio pues siẽpre se mueue, es loco el marinero pues nũca esta de vn parecer, es loca el agua pues nũca esta queda, y es loco el ayre que siempre corre, y pues esto es assi verdad, si huymos de vn loco en la tierra, como quereys q̃ fie yo mi vida de quatro locos en la mar. De claro ingenio de hombre experimẽtado, de philosopho sabio, y de varõ muy cuerdo fue la respuesta del cõsul Fabato, por que si profundamente se mira la importunidad del ayre, la hinchazon del agua, la
incon-

inconſtancia del nauio, el trabajo del marinero, y lo q̃ paſſa el paſſagero: aſsi Dios a mi me ſalue, y aſsi el nũca mas a la mar me torne, ſi a todos los que por ſu voluntad andan en los nauios, no los podian atar por locos. Que tiene de cordura, el q̃ viue en la galera? Que coſa mas juſta pues des tu cantar en la galera, que es aquel reſponſo de finados, que dize: *Memento mei Deus: quia ventus eſt vita mea?* Por vẽtura no es viento tu vida, pues en la galera ſu principal officio es hablar del viẽto, mirar del viento, deſſear el viento, eſperar el viento, huyr del viento, o nauegar con el viento. Por ventura, no es viento tu vida: en q̃ ſi es contrario no puedes nauegar, ſi es largo y rezio has de amaynar, ſi es eſcaſſo has de remar, ſi es trabeſsia has de huyr, ſi es de tierra no le has de creer. De manera, que no ſera leuantar falſo teſtimonio, dezir a vno: Andad para viẽto, pues viuis cõ el viento. No ay hombre en la tierra por pobre que ſea, q̃ en vna gran neceſsidad, no tenga dineros con que ſe redima, o hijos de quien ſe ſirua, o amigos a quien llame, o parientes a quien ſe encomiende, o vale-

valedores con quien se ampare: o vezinos de quien se confie: sino es el desuenturado q̃ anda en la galera, el qual tiene puesta su vida enel parecer de vn piloto loco, y de vn viẽto contrario. Plutarcho cuenta del philosopho Athalo, que como morasse en la ciudad de Sparta, y passasse vn rio grande por medio della, nunca quiso passar a ver la otra mitad de la ciudad en toda su vida, diziẽdo, q̃ el ayre se hizo para las aues, la tierra para los hõbres: y el agua para los peces. Dizen que dezia muchas vezes burlãdo este philosopho: Quãdo yo viere alos peces caminar por la tierra, entonces yre yo a nauegar por la mar. Alcimeno el philosopho viuio nouenta años entre los Epirotas, al qual como le dexasse por heredero vn pariẽte suyo, nũca quiso acceptar la herẽcia, ni yr a ver la heredad, y esto no por mas de por no passar el rio Maratõ que estaua en medio, diziendo: q̃ era maldita la herẽcia que se auia de traer por agua. Marco Porcio el cẽsorino, estando al punto dela muerte, dixo, que en no mas de tres cosas auia offendido a los dioses en su vida: es a saber en q̃

ſe le paſſo vn dia ſin hazer algun bien en la republica, en que deſcubrio vn ſecreto a vna muger, y en que pudiendo caminar por tierra nauego vn poco por la mar. Cropilo el philoſopho (diſcipulo que fue de Platon) mando cerrar las ventanas de las caſas que auia heredado de ſu padre, las quales cayan ſobre la mar, y preguntado de muchos porque lo hazia: reſpõdio: Por no ver la mar: y porque no me tomaſſe deſſeo de entrar enella, mãde cerrar las ventanas de mi caſa: porque muchas vezes oy dezir a mi maeſtro Platon, que el nauegar por la mar mas era exercicio de locos, que officio de philoſophos. Tito Liuio dize que el ſu pueblo Romano, quã bien fortunado fue por la tierra, tã infelice y deſdichado fue por la mar: a cuya cauſa nũca los Romanos antiguos conſintieron que ſe hizieſſen galeras, ni ſe juntaſſe flota deſde el tiempo del buen Camillo, haſta que nacio el gran Scipion. Quando el ſenado determino de embiar a conquiſtar a Aſia, y mando para eſte effecto al cõſul Gneo Fabricio hazer vna ſuperba flota, dixo alli a grãdes vozes el cõſul Fabio

Torcato. A los hombres que me veen, y a los dioses que me oyẽ inuoco, que no soy eneste cõsejo; es a saber, q̃ la fama y la gloria que ha ganado nuestra madre Roma en la tierra, la cometays agora a las brauas ondas dela mar: porque pelear cõ los hombres es fortuna, mas tomarse con los vientos es locura. Luego bien dizẽ las palabras de mi tema: que la vida dela galera dela Dios a quien la quiera.

Cap. iiij. De muchos muy famosos cossarios que vuo por la mar.

HAblando con verdad, y aun con libertad, la nauegaciõ de la galera es algo segura quando costea, mas quando engolfa es muy peligrosa, de lo qual se puede muy biẽ collegir, q̃ las galeras mas se inuentaron para robar q̃ no para nauegar. Antes que Theseo el Griego inuentasse de hazer galeras, no se lee auer por la mar cossarios, o piratas: mas despues aca que se hazen galeras, nunca por nũca falto, quiẽ saqueasse sobre la tierra, y ro-

y robasse en alta mar. Si yo no me engaño el fin porque vno haze vna galera es, para deffender ſu tierra, y offender la eſtraña y como la galera es tan enojoſa: y tan coſtoſa: no pienſo nadie emplearia enella ſu haziẽda propria, ſino penſaſſe ſuſtentar la cõ ropa ajena. Aſsi como muchos y muy excelentes varones fueron eſclarecidos por batallas que vencieron en la tierra, aſſi fueron otros muchos muy temidos y nombrados, por los robos que hizierõ por la mar. Los famoſos coſſarios antiguos, fueron muchos, mas entre todos fueron los mas nombrados Dionides en tiempo de Alexandro, Eſtelicõ en tiempo de Demetrio, Cleonidas en tiempo de Ptolomeo, Chipandas en tiempo de Ciro, Miltas en tiẽpo de Dionyſio, Alcamenes en tiẽpo de Gayo Ceſar, y Agatoclo en tiempo del buẽ Auguſto. Cõtar por entero los principios q̃ eſtos coſſarios tuuieron, los robos q̃ hizierõ, los peligros en que ſe vierõ, los hõbres q̃ matarõ, los pueblos q̃ aſſolaron, las crueldades q̃ cometieron: las riquezas que alcançarõ, y los fines q̃ ouierõ, ſeria largo de cõtar, y enojoſo de leer.

Abaſte

Abaſte al preſente dezir, q̃ ninguno de todos eſtos coſſarios murio en ſu cama, ni hizo teſtamento de ſu hazienda, ſino que allegada la hora de ſus triſtes hados pagaron los males que hizieron, y no gozaron delas riquezas que robaron. Y porque no parezca hablar de gracia, diremos dellos alguna palabra. Dionides fue coſſario en las mares de Leuante, en los tiẽpos de Alexandro y Dario: el qual ni quiſo ſeruir al vno ni hazer paz con el otro: ſino q̃ ſin tener reſpecto a ninguna perſona a toda ropa hazia. Cõtra eſte Dionides mãdo armar el Magno Alexandro vna muy gran flota, el qual como fueſſe preſo y ante ſu preſencia traydo, dixole Alexandro: Di me Dionides, porque tienes eſcandalizada toda la mar? Reſpondiole el: Porq̃ tu Alexãdro tienes ſaqueada toda la tierra, y robada toda la mar? Reſpondiole Alexandro. Porque yo ſoy rey, y tu eres coſſario. Reſpõdiole a eſto Dionides: O Alexãdro de vna cõdicion, y de vn officio ſomos tu y yo, ſino que a mi me llamã coſſario porq̃ ſalteo con pequeña armada: y a ti llamã principe porque robas con gran flota.

O si los dioses se amansassen contra mi: y la fortuna se encruelecieße contra ti: de manera que Dionides fuesse Alexandro: y Alexandro se tornasse Dionides: por ventura seria yo mejor principe que tu, y tu serias peor cossario que yo. Este Licō fue cossario diez y seys años enel mar Adriatico, en los quales hizo grandes robos a los Bathros, y grandes daños en los Rodos. Cōtra este cossario mādo armar el rey Demetrio, el qual preso y puesto en su presencia le dixo: Dime Este licon, que te hizieron los Rodos? porque los robaste, y en que te offendieron los Bathros porq̃ los assolaste: Respondiole el: Dime Demetrio que te hizo a ti mi padre porque le mādaste matar: y que te hize yo porque me heziste desterrar? Acōsejote, o Demetrio en esta hora postrera, que no sigas ni persigas a ninguno quanto le puedes seguir y perseguir: porque es cosa muy peligrosa, tomarse nadie con quien tiene perdida la honra y aborrida la vida. Cleonidas fue cossario en los tiēpos del rey Ptolomeo, y anduuo hecho cossario por la mar veynte y dos años, en los siete delos quales escriuen

uen del que jamas hõbre le vio salir de la galera, ni poner los pies en tierra. Fue este Cleonides coxo y tuerto, y no en balde le señalo naturaleza, porque era crudelissimo con los que prendia, y no guardaua verdad con los que trataua. A los enemigos que este maldito cossario tomaua en su poder, entre otros tormẽtos que les daua el vno dellos era, que atados de pies y manos, los hazia xeringar con vna bexiga llena de azeyte ardiendo. Contra este cossario mando armar el rey Ptolomeo: el qual como fuesse preso, y puesto en su presencia, le dixo el rey: Dime Cleonidas que barbaros inhumanos, o que furias infernales te enseñaron a dar tã inauditos tormentos a los que como tu son hombres humanos? Respondio a esto Cleonidas: A mis enemigos no solo tengo de atormentar los cuerpos con que me persiguieron, mas aun quemar/les las entrañas con que me desamaron. Mando el rey Ptolomeo, que al cossario Cleonidas le xeringassen cada dia con azeyte muy caliente: porque alargando le la vida fuesse muy mayor su pena.

Chipandas el cossario fue de naciõ Thebano, y cõcurrio en los tiẽpos del rey Ciro, y fue varon animoso, valeroso, dadiuoso, y poderoso, porq̃ alcãço a tener ciẽ galeras, y treynta naos, cõ las quales se hazia seruir de todos los reynos de Leuãte, y ser temido de todos los principes de poniente. Cõtra este Chipãdas mãdo armar el rey Ciro, el qual como fuesse preso: y puesto en su presencia dixole el rey: Dime Chipãdas porq̃ lleuando mi sueldo te passaste a viuir cõ el rey Partho? Respõdiole el: Las leyes q̃ se hazẽ en la tierra, no ligã a los q̃ andã en la mar: y las q̃ se vsan enla mar, no se guardã en la tierra, y digo esto, porq̃ es costũbre entre nosotros los cossarios: q̃ tãtas vezes podamos mudar amos, quantos se mudan en la mar los vientos. Milthas el cossario cõcurrio en los tiempos del primero Dionysio Siracusano, y fuerõ muy grãdes enemigos el vno del otro, aunq̃ la enemistad no era sobre quien era mejor sino sobre quien lo haria peor, porque Dionysio assolaua a toda Sicila, y Milthas saqueaua a toda Asia. Anduuo el cossario Milthas enlas mares de Asia mas

de

de treynta años, y al fin como armassen contra el los Rodos y fuesse preso, y al lugar a do le auian de justiciar traydo, alço los ojos al cielo, y dixo: O Neptuno dios delas mares, y porq̃ no me vales enesta hora, pues dentro de tus mares te sacrifique quinientos hōbres q̃ con mis manos degolle, quarēta mil q̃che en hōdo: y treynta mil q̃ muriero de enfermedad, y veynte mil q̃ perecierō peleando en mis galeras. Es pues possible agora, q̃ auiendo yo muerto tātos, sea poderoso de matar me a mi vno solo. Alcamenes el cossario fue en tiēpo de Silla y Mario, y siguio la parcialidad delos Sillanos, y como Gayo Cesar anduuiesse huydo de Silla, prendiole enla mar Alcamenes, al qual el dezia muchas vezes burlādo q̃ se auia de soltar, y a el y a todos los de aq̃lla galera ahorcar. Ya q̃ Gayo Cesar se vio señor de la republica: luego mādo armar cōtra Alcamenes vna flota, y como fuesse preso, y al lugar a do le auian de justiciar traydo: dixo: No me pesa delo mucho q̃ pierdo, ni dela muerte que muero, sino de auer yo venido a las manos de aquel que tuue yo en mis ma-

nos: y que me mande ahorcar al que yo pudiera y aun deuiera ahorcar. Como he mos dicho destos pocos cossarios, pudieramos dezir de otros muchos antiguos, y aun modernos: abaste que la vida de la galera dè la Dios a quien la quiera.

Capi. v. De muchos y muy grandes preuilegios que tienen las galeras.

PVes hiemos dicho el origen q̃ tuuieron las galeras, y hemos dicho delos illustres varones que fuerõ enemigos de nauegar, y hemos dicho delos mas famosos cossarios que se dieron a robar: digamos agora de las illustres condiciones dela galera, y de los grandes preuilegios con que esta preuilegiada.

Es preuilegio de galera, q̃ todos los que enella entraren o anduuieren han de nauegar siempre muy sospechosos de cossarios q̃ los prẽdan, y muy temerosos de la mar braua en q̃ se pierdan, porq̃ no ay mar tã segura a do no ande algũ cossario famoso: o se leuãte algun tiẽpo muy cõtrario.

Es preuilegio de galera que todos los q̃ enella quisieren entrar, y nauegar, ante todas cosas hā de perder toda su libertad de mandar, y junto con esto han al capitan, patron y comitre, y marineros de obedecer, y si alli se quisiere aprouechar y presumir delo que tiene, y de lo que vale, dira le el mas pobre remero que desembarace luego la galera, y se vaya en hora mala a mandar a su casa.

Es preuilegio de galera, que como ella de su condicion sea larga, sea estrecha, y este de remos muy occupada, y vaya de xarcias muy cargada, tenga se por auisado el passajero que entrare enella que solamente se ha de arrimar a do pudiere, y no assentarse a do quisiere.

Es preuilegio de galera, que por muy cauallero so, hōrado, rico y hinchado que sea el passajero que alli entrare, ha de llamar al capitan della señor, al patron pariente, al comitre amigo, a los proeles hermanos, y a los remeros compañeros, y la causa desto es, que como el mareante carezca en la galera de su libertad: tiene alli de todos necessidad.

Es

Es preuilegio de galera, que todos los que alli quisieren entrar o passar, han de ser humildes enla conuersacion, pacientes enlas palabras, dissimulados en las necessidades, y muy suffridos en las affrẽtas: porque en galeras mas natural cosa es suffrir las injurias, que hazerlas, ni aun vengarlas.

Es preuilegio de galera, que todos los que alli entraren carezcan de la conuersacion de damas, de manjares delicados, de vinos odoriferos, de olores cõfortatiuos, de aguas muy frias: y de otras semejantes delicadezas, las quales cosas todas dar se les ha licencia que las desseen: mas no facultad que las alcancen.

Es preuilegio de galera, que todos los que alli entraren, han de comer el pan ordinario de bizcocho, con condicion q̃ sea tapiçado de telarañas, y que sea negro, gusaniento, duro, ratonado, poco, y mal remojado. Y auiso le al visoño passagero, que sino tiene tino en sacar lo presto del agua, le mando ma la comida.

Es preuilegio de galera, que si algunas vezes saliẽdo a tierra viniere a sus manos

del mareante algun poco de pan, el qual sea blanco, tierno, sabroso, blando, y sazonado, no ha de osarlo comer à solas, sino repartirlo con sus compañeros, y acontecer le ha, que auiẽdolo el solo comprado, no le cabra mas dello que de pá bendito.

Es preuilegio de galera, que nadie al tiempo de comer pida alli agua q̃ sea clara, delgada, fria, sana, y sabrosa, sino que se contente, y aun que no quiera con beuer la turbia, gruessa, cenagosa, caliente, dessabrida: verdad es, que a los muy regalados les da licencia el capitá para que al tiempo del beuer la cõ vna mano atapen las narizes, y con la otra lleuen el vaso a la boca.

Es preuilegio de galera, q̃ si algun passagero quisiere entre dia beuer vn poco, resfrescar el rostro, enxaguar la boca, o lauar las manos, el agua que para aquello ha menester, ha la de pedir al capitá, o cohechar al comitre, o traerla de tierra, o cõprarla de algun remero: porque en la galera no ay cosa mas desseada, y de que aya menos abundancia que agua.

Es preuilegio de galera, q̃ ningun passagero

ſajero ſea oſado de derramar agua en la popa, y mucho menos ha de oſar eſcupir en ella, y el q̃ eneſto fuere deſcuydado y atreuido, el capitã le reñira: y los eſpaldares le lleuaran vn real de pena: por manera, que alos marineros no les reñimos aũ que eſcupã en nueſtra ygleſia, y riñen nos ellos ſi eſcupimos en ſu popa.

Es preuilegio de galera, q̃ ſi los paſſajeros quiſieren beuer alguna vez vino, han de callar y diſsimular, aũque ſea aguado, turbio, azedo, podrido, poco, y caro, y eſto no ſe han de marauillar: porq̃ muchas vezes acontece q̃ cõ el vino que beuen en la mar, podrian comer lechugas en la tierra.

Es preuilegio de galera, q̃ la carne que hã de comer ordinariamẽte, ha de ſer taſſajos de cabrones, quartos de oueja, vaca ſalada, buffano ſalpreſo, y tocino rancio, y eſto ha de ſer ſoncochado que no cozido, quemado que no aſſado, y poco q̃ no mucho: por manera, que pueſto en la meſa es aſqueroſo de ver, duro como el diablo de maſcar, ſalado como rauia para comer, in digeſto como piedras para digerir, y dañoſo como çaraças para dello ſe hartar.

Es preuilegio de galera, que si el passajero quisiere comer alli vn poco de carnero, o vaca, o cabrito que sea fresco, ha lo de comprar delos soldados que lo fueron a hurtar, o auẽturarse el a salir lo a robar, è ya que esto haga, es verdad que lo goza, no por cierto, sino que el dessollador tiene de derechos el cuero, y el menudo, y aun vn quarto, y despues la carne q̃ queda es obligado dela assar y cozer y cõ todos la comer.

Es preuilegio de galera, que el que alli quisiere comer alguna cosa cozida, ha de buscar, o cohechar. o comprar, con tiempo se proueer de vna olla, y despues que halle la olla el mismo la ha de lauar, y proueer, y atizar y espumar, y aũ guardar y por ninguna cosa de cabe ella se quitar, porque de otra manera, en quãto buelue la cabeça otro comera la olla y el terna q̃ contar dela burla.

Es preuilegio de galera, que ninguno sea osado de yr a adereçar de comer quando lo vuiere gana, sino quando pudiere, o grangeare, porque segun las ollas, caços, morteros, sartenes, calderas, almirezes, assado-

aſſadores , y pucheros q̃ eſtan pueſtos en torno del fogõ:el paſſajero ſe yra y ſe ven dra como vn grã biſoño,ſi primero no tie ne tomada amiſtad con el cozinero.

Es preuilegio de galera,que ſi el paſſa-jero quiſiere comer alli en platos, y eſcu-dillas,o en tajaderos y ſalſeras ; q̃ los me-ta primero en la galera cõſigo, o los cohe che al comitre,o los alquile de algũ reme ro,y ſi el tal fuere eſcaſſo en los cõprar, o deſcuydado en los buſcar,de buena gana le dara licencia el capitan para que corte la carne ſobre vna tabla,y ſorua la cozina con la miſma olla.

Es priuilegio de galera q̃ ſi algũ paſſaje ro quiſiere comer alli con grauedad,es a ſaber,en manteles limpios , touallas lar-gas:y pañizuelos alemaniſcos, ha de lle-uarlo cõprado y biẽ guardado,porq̃ mer-caderia tã limpia no ſe halla en galera, y ſi en eſto como en lo otro fuere oluidadi-zo podra cõ buena conciencia, aunq̃ con mucha verguença,alimpiar ſe a la cami-ſa,y de quando en quando a la barba.

Es preuilegio de galera, que no aya en ella eſcaño a do ſe echar,banco a do repo

ſar, ventana a do ſe arrimar, meſa a do comer, ni ſilla a do ſe aſſentar, mas junto cõ eſto, para lo que alli le daran licencia al viloño paſſajero es, que en vna balleſtera o cabe cruxia, o junto al fogon, coma en el ſuelo como Moro, o en las rodillas como muger.

Es preuilegio de galera, que toda paſſajero, bogauãte, remero, marinero, eſcudero, eccleſiaſtico, y aun cauallero, pueda con buena conciencia almorzar ſin breuas, comer ſin guindas, merẽdar ſin melocotones, cenar ſin natas, y hazer colacion ſin almẽdras verdes: y ſi deſtos y de otros ſemejantes refreſcos le viniere mucho apetito, y tomare ſobrado deſſeo, ſobrar le ha tiempo para por ello ſoſpirar, y faltar le ha lugar para lo alcançar.

Cap. v. De otros veynte trabajos que ay en la galera.

ES preuilegio de galera, que el dia que nauegando ſe paſſare golfo, o de ſubito viniere alguna grande tormenta, no ſe encienda lumbre, no

aderecen comida, no llamẽ a tabla, y que entren todos los passajeros so sota, porq̃ para alçar la garrucha es necessario que este la galera essenta. Y es verdad que en aquella hora y conflicto mas temor pone la confusion, y las vozes, y el estruendo, y la grita que los marineros traen entre si, que no la furia y braueza que en la mar anda.

Es preuilegio de galera, que todo passagero que es de nacion Christiano, y de Dios temeroso mire que en el tiempo de passar algun golfo, o de alguna mala borrasca se acuerde de encomendar se a algunos notables sanctuarios, arrepentir se de sus peccados, reconciliarse con sus compañeros, y rezar algo a los sanctos sus mas deuotos, lo qual todo y aun mucho mas a cada passo en la mar se haze, y despues tarde o nunca en la tierra se cumple.

Es preuilegio de galera, que quando ventare Tramontana, anduuiere la mar gruessa, fuera quarteron de luna, corriere ayre de trauesia, o sobreuiniere alguna furiosa tormenta, es costumbre que luego los marineros alcen el ancla, metan el

esqui-

esquife, quiten el tendal de popa, amaynen la vela, y cojan la tienda, y entonces ay de ti pobre passagero, porque te quedaras a merced del calor que hiziere, y a recebir toda el agua que llouiere.

Es preuilegio de galera, que andando nauegando quantas vezes se mudare el ayre, tantas vezes se mude la vela, y quãdo el ayre arreziare han la de abaxar, y quando afloxare han la de subir, y en lo que entonces se ha de emplear el passagero es, alçar los ojos a la antena, poner las manos en la maroma, y occupar el coraçon en la tormenta: porque en la mar no ay mayor señal de estar en grande peligro la vida, que quando los marineros suben y baxan muchas vezes la antena.

Es preuilegio de galera, que nadie ose pedir en ella cama de campo, sauanas de Olanda, cocedras de pluma, almohadas labradas, colchas reales, ni alcatifas moriscas, mas junto con esto si el passagero fuere delicado, o estuuiere enfermo, darle ha licencia el patron para que duerma sobre vna tabla, y tome por almohada vna rodela.

Es preuilegio de galera, que ninguno por honrado q̃ ſea pueda tener lugar ſeñalado a do ſe pueda paſſear, ni tampoco retraer, ni aun todas las vezes que quiera ſe aſſentar, y ſi alguno quiſiere eſtarſe de dia algun poco enla popa, y dormir de noche en alguna balleſtera ha lo de comprar primero del capitan a poder de ruegos, y alcáçar lo del comitre por buenos dineros.

Es preuilegio de galera, que ſi alguno tuuiere neceſsidad de callẽtar agua, ſacar lexia, hazer colada, o xabonar camiſa, no cure de intentarlo, ni aun inuẽtarlo, ſino quiere dar a vnos que reyr, y a otros q̃ mofar, mas ſi la camiſa traxere algo ſuzia, o muy ſudada, y no tuuiere con que remudarla, es le forçoſo tener paciencia haſta que ſalga a tierra a lauarla, o ſe le acabe de caer de podrida.

Es preuilegio de galera, que ſi algũ paſſajero regalado y polido quiſiere alli dentro xabonar algun trapo de narizes, paño de tocar, o ſudadero de cuello, o camiſa de ſu perſona, o toualleta de meſa, ſea con agua ſalobre, y no dulce. Y como el agua dela mar haze comejon, y cauſa criazon,

dar

dar le ha el capitan licencia, y el comitre lugar, para que de espaldas al mastil se cofre, o busque vn remero que le rasque.

Es preuilegio de galera, que ningũ passagero sea obligado, ni aun osado de descalçar los çapatos, desatar las calças, desabrochar el jubon, ni desnudar el sayo, ni aun quitarse la capa a la noche quando se quisiere yr a acostar: porque el pobre passajero, no halla en toda la galera otra mejor cama que es la ropa que sobre si trae vestida.

Es preuilegio de galera, que las camas que alli se hizieren para los passajeros y remeros no tengan pies ni cabecera señaladas, sino que se echen a do pudieren y cupieren, y no como quisieren, es a saber, que a do vna noche tuuieren los pies tengan otra la cabeça, y si por auer merendado castañas, o auer cenado rauanos, el cõpañero se le soltare algun (ya me entendeys) has de hazer cuẽta hermano que lo soñaste, y no dezir que lo oyste.

Es preuilegio de galera, que todas pulgas que saltan por las tablas, y todos los piojos que se crian enlas costuras, y todas

las chinches que eſtan en los reſquicios, ſean comunes a todos, anden entre todos y ſe repartã por todos, y ſe mantengan en tre todos, y ſi alguno appelare deſte preuilegio preſumiẽdo de muy limpio y polido, deſde agora le prophetizo, q̃ ſi echa la mano al peſcueço y ala barjuleta, halle en el jubõ mas piojos q̃ enla bolſa dineros.

Es preuilegio de galera, que todos los ratones y lirones della, ſean oſados y libertados para que puedan ſin ninguna pena, hurtar a los paſſajeros, paños de tocar, cendales delgados, ceñidores de ſeda, pañizuelos de narizes, camiſas viejas, eſcofias precioſas, y aun guantes adobados, y todo eſto aſconden ellos para ſu dormir, y para en ellos parir, y ſus hijos criar, y aũ para enello roer quãdo no ay que comer, y note marauilles hermano paſſajero ſi alguna vez te dieren algun bocado eſtãdo durmiendo; porque a mi paſſando de Tunez a Sicilia me mordieron en vna pierna, y otra vez en vna oreja, y como jure los preuilegios dela galera, no les oſe dezir nada.

Es preuilegio de galera, que el pan, el

queso, el vino, el tocino, la carne, el pescado, y las legúbres q̃ metiétes alli para tu prouision has de dar dello al capitan, al comitre, al piloto, a los compañeros, y al timonero, y de lo que te quedare tēte por dicho q̃ dello han de prouar los perros, arrebatar los gatos, roer los ratones, dezmar los despenseros, y hurtar los remeros. Por manera q̃ si eres vn poco visoño, y no muy auisado la prouision que heziste para vn mes no se llegara a diez dias.

Es preuilegio de galera, q̃ en haziēdo vn poco de marea, o en andãdo la mar alta, o en arreziandose la tormēta, o en engolfandose la galera si te desmaya el coraçon, desuanece la cabeça, se arrebuelue el estomago, se te quita la vista, comiences a dar arcadas y a reuesar lo q̃ has comido, y aun echar te por aquel suelo, y no esperes que los que te estan mirando te tendran la cabeça, ni socorreran en ninguna alcorça, sino que todos muy muertos de risa te diran que no es nada, sino q̃ te prueua la mar, estando tu para espirar, y aun para desesperar.

Es preuilegio de galera, que si algun passajero quisiere salir alguna vez a tierra por occasion de recrearse vn poco, o acojer vn cantaro de agua, o a buscar, o a cōprar algun refresco, o a hazer con otros algun salto, ha de pedir como frayle licencia al capitan, ha de rogar al comitre que mande armar el esquife, ha de halagar a los proeles que le lleuen, ha les de prometer algo, porque a la buelta le aguarden, ha de dar dineros aquien le saque acuestas porque no se moja: y si por malos de sus peccados no acude presto a se embarcar quando tocan a recoger, hara se la galera a la vela, y quedar se ha el en tierra colgado de la galla.

Es preuilegio de galera, que todo passajero q̃ quisiere purgar el viētre y hazer algo de su persona: es le forçoso de yr a las letrinas de proa, o arrimar se a vna vallestera y lo q̃ sin verguēça no se puede dezir ni mucho menos hazer: tan publicamentē le han de ver todos assentado en la necessaria, como le vieron comer a la mesa.

Es preuilegio de galera, que nadie ose pedir alli para beuer taça de plata, o vidrio

de

de Venecia, ni bernegal de Cadahalſo, ni jarra de Barcelona, ni porcelana de Portugal, ni nuez de India, ni corcho de alcornoque. Y en caſo que el paſſajero no metio en la galera taça, ni jara para beuer: diſpenſara con el el capitan, que en la eſcudilla de palo que come el remero la cozina: le den a el a beuer vn poco de agua.

Es preuilegio de galera, q̃ ni el capitã, ni el cometre, ni el patron, ni el piloto, ni remero, ni paſſajero puedan tener, ni guardar, ni aſconder alguna muger ſuyo, ni ajena, caſada ni ſoltera, ſino que la tal de todos los de la galera ha de ſer viſta y conocida, y aun de mas de dos ſeruida: y como las que alli ſe atreuen yr, ſon mas amigas de caridad que de caſtidad, a las vezes acontece, q̃ auiendola traydo algũ mezquino a ſu coſta, ella haze plazer a muchos dela galera.

Es preuilegio de galera, que libremẽte puedan andar enella frayles de la ordẽ de S. Benito, S. Baſilio, S. Auguſtin, S. Franciſco, ſancto Domingo, S. Hieronymo, Carmelitas, Trinitarios, y Mercenarios. Y porque los tales religioſes puedan an-

nes y comitres, que ellos han sacado vna bula, para q̃ no traygan habitos, ni cogullas, ni coronas, ni cintas, ni escapularios: y que en lugar delos breuiarios les põgã en las manos vnos remos: con que aprendan a remar, y oluiden el rezar.

Es preuilegio de galera, que los ordinarios vezinos y cõfrades della seã testimonieros, falsarios, femẽtidos, cossarios, ladrones, traydores, açotados, acuchilladizos, salteadores, adulteros, homicianos, y blasphemos: por manera, que al que pregũtare que cosa es galera, le podremos respõder: que es vna carcel de trauiessos, y vn verdugo de passajeros.

Cap. vij. De otros mas trabajos y peligros que passan los que andan en galera.

ES preuilegio de galera, que todos los comitres, patrones, pilotos, marineros, cõselleres, proeles, timoneros, espalderes, remeros, y bogauãtes, puedan pedir, tomar,

coho-

cohechar, y aun hurtar a los pobres passajeros, pã vino, carne, tocino, cecina, queso, fruta, camisas, çapatos, gorras, sayos, jubones, ceñidores, y capas: y aun si el passajero es vn poco visoño, y no trae al braço atada la bolsa, haga cuenta que la oluido en Seuilla.

Es priuilegio de galera, que lo que alli vna vez se pierde, o se oluida, o se empresta, o se hurta, que jamas parezca, y si a poder de ruegos y no sin auer se dado dineros, anda el co mitre a lo buscar, y aun en terminos delos hallar: sea cierto el que lo perdio, que los ladrones que lo hurtaron antes acabaran con sus desuerguenças de lo echar en la mar que no con su conciencia de se lo restituyr.

Es preuilegio de galera, que alli todos tengan libertad de jugar a la primera de Alemania, a las tablas de Borgoña, al alquerque Ingles, al tocadilio viejo, al parar Ginouisco, al flux Catalã, a la figurilla Gallega, al triũpho Frances, a la calabriada Morisca, a la gana pierde romana, y al tres tres dos y as Boloñes: y todos estos juegos se dissimulan jugar con dados falsos, y

con

con naypes señalados. Y porque no pierda sus buenas costũbres la galera, no aya miedo el que armare el naype, o hincare el dado, le mande el captan que restituyá el dinero: porque el dia que enla mar formaren conciencia, y pusiere justicia desde aq̃l dia no aura sobre las aguas galera.

Es preuilegio de galera, que quãdo salen a tierra a hazer aguada, o a cortar leña si a caso veẽ alguna ternera, tropieçan cõ alguna vaca, hallan algun carnero, topan algun cabrito, cogen algun puerco, asen algun ansaron, prẽden alguna gallina, o alcançan algun pollo: tan sin asco y escrupulo lo lleuã y matan enla galera, como si por sus dineros la cõpraran en la plaça.

Es preuilegio de galera, que quãdo los soldados, los remeros, varqueros, y aun passajeros, salen a tierra cabe algun buen lugar y rico, no ay monte que no talẽ, colmenas que no descorchẽ, arboles que no derruequen, palomar que no caten, caça que no corran, huertas que no yermen, moça que no retocen, muger que no sossaquen, mochacho que no hurten, esclauo que no traspongan, viña q̃ no vendimien,

tocino que no arrebatē, y ropa que no alceй: por manera, que en vn año rezio no hazen tanto daño el yelo y la piedra, y la langosta, quanto los de galera hazē en solo medio dia.

Es preuilegio de galera, que si alguno en la tierra es deudor, acuchilladizo, perperjuro, reboltoso, rufian, robador, ladrō, o matador: no pueda ninguna justicia entrar alli a le buscar, ni aun el offendido le pueda yr alli a accusar: y si por malos de sus peccados entra, o le echaran al remo, o le daran vn trato: por manera, que en las galeras es a dō se van los buenos a perder y los malos a deffender.

Es preuilegio de galera, que en ella anden y tengan libertad de viuir cada vno en la ley que nacio: es a saber, casados, solteros, monjes, frayles, clerigos, hermitaños, caualleros, escuderos, elches, Canarios, Griegos, Indios, hereges, moros, e Iudios: por manera q̄ sin ningū escrupulo verā los viernes hazer a los Moros la çala, y a los judios hazer los sabbados la Baraha.

Es preuilegio de galera, que si algun

pobre

pobre passajero quisiere lleuar a la mar al guna arca con bastimento, o algun lio de ropa, o algun colchoncico de cama, o algun barril de vino, o algun cantaro para agua, ha se de tener por dicho, que el capitan por lo consentir, los barqueros por lo lleuar, el escriuano por lo registrar, el comitre por lo guardar, le han de lleuar los vnos dineros, y los otros seruicios: y en este caso no se contentan con lo que les quisieredes dar: sino que os han de lleuar todo lo que os quisieren pedir. Por mi puedo jurar, que en la nauegacion postrera que hezimos con el gran Cesar, que en los puertos de Barcelona, Mallorca, Menorca, Cerdeña, la Goleta, Callar, Palermo, Micina, Rijoles, Napoles, Gayeta, Ciuita vieja, Genoua, Niça, Treju, Tolon, y Aguas muertas: mas enojos vue, y mas dineros gaste en embarcar y desembarcar cauallos, azemilas, criados, y bastimẽtos: que en toda mi vida passe ni anu nunca pense.

Es preuilegio de galera, que al tiempo del embarcar, y despues otra vez al des-

desembarcar, le cuentan al pobre passajero el dinero, le abran las arcas, le mirẽ las ropas, le descosan los lios, y pague en la aduana de todo ello derechos: y si el passajero es vn poco bisoño, no solo le lleuaran el derecho: mas aun el ojo tuerto. Y porque no parezca que hablamos de gracia: a ley de bueno juro, que por los derechos de vna gata que truxe de Roma me lleuaron medio real en Barcelona.

Es preuilegio de galera, que no aya sobre las aguas galera tan cumplida, ni tan bastecida que no aya en ella alguna tacha: es a saber, o que le falta palazõ, o que es vieja, o que es pesada, o que no es velera, o que no esta armada, o que no es sutil, o que esta abierta, o que haze mucha agua, o que es muy desdichada: de manera, que por mas patrona o capitana que sea, siempre ay mas cosas que la dessear: que no en ella que loar.

Es preuilegio de galera, que ni por ser pascua de Christo, o dia de algun gran sancto, o ser dia de Domingo, no dexen en ella los remeros y passageros de

jugar

jugar,hurtar,adulterar,blaſphemar,trabajar,ni nauegar:porq̃ las fieſtas y paſcuas en la galera , no ſolo no ſe guardan : mas aun ni ſaben quando caen.

Es preuilegio de galera, que los que en ella andan,no tengan memoria del miercoles dela ceniza,dela ſemana ſancta , de las vigilias de paſcua,delas quatro temporas del año,ni aun dela quareſma mayor:porq̃ en la galera todas las vezes que ayunã no es por ſer vigilia,o eſtar en quareſma:ſino porque les falta la vitualla.

Es preuilegio de galera,que ni marineros,ni remeros,ni ventureros,ni los otros officiales que andan en la mar, tomen pena,ni aun formen conciencia,por no oyr las fieſtas miſſa , ni entrar en vn año vna vez en la ygleſia : mas junto con eſto , lo bueno que ellos de Chriſtianos tienen es, que en vna peligroſa tormenta ſe ponen a rezar,ſe occupan en ſoſpirar,y ſe toman a llorar:la qual paſſada, ſe aſsientan muy de eſpacio a comer,a parlar,a jugar, a peſcar,y aun a renegar:cõtando vnos a otros el peligro en que ſe vieron,y las promeſſas que hizieron.

Es preuilegio de galera, que todos los vezinos y moradores, y passageros della, en todo el tiempo que la siruieren, y la siguieren, sean essentos de pagar alcaualas portazgos, emprestidos, pechos, martiniegas, subsidios, pẽsiones, quartas, diezmos, e primicias, al rey, ni a la yglesia. Y mas y allende desto, que no los puedan descomulgar los obispos, ni echar delas yglesias los curas: aũque no esten confessados, ni comulgados. Es verdad que algunas vezes burlando me con los remeros, y marineros enla galera, como yo les pidiesse las cedulas de sus confessiones, luego ellos me mostrauan vna baraja de naypes: diziendo que en aquella sancta cõfradia no aprendian a se confessar sino a jugar y trafagar.

Es preuilegio de galera, que ninguno que muriere en ella sea obligado a tomar la extremavnciõ, ni a pagar al sacristã los clamores del tañer, ni a los confrades los derechos de le lleuar, ni al cura el enterramiẽto, ni a la fabrica la sepultura, ni a los frayles la missa cantada, ni a los pobres el lleuar â la cera, ni a los ganapanes el abrir

la huessa, ni al confradero el muñir la cofradia, ni aun ala comadre el coser de la mortaja, porque el triste y malauenturado q̃ alli muere, apenas ha dado a Dios el anima quãdo arrojã alos peces el cuerpo.

Es preuilegio de galera, que todos los que en ella andan, comã carne en la quaresma, enlas quatro tẽporas, en los viernes, enlas vigilias, enlos sabados, y en todos los otros dias vedados: y el plazer dello es, que la comen sin ninguna verguẽça, ni menos conciencia. Como yo algunas vezes les riñesse y amonestasse que no lo comiessen: respondian me ellos, que pues los de la tierra se atreuian a comer el pescado que salia dela mar en qualquiera dia: que tambien podian ellos comer la carne que trayan dela tierra.

Es preuilegio de galera, que todo el pan, vino, tocino, cecina, queso, manteca passas, vizcocho, almendras, jarros, cantaros, platos, y ollas que sobraren a algun passajero, delo que metio para su prouision: lo dexe todo enla galera, al tiempo que della se desembarcare, y a tierra saliere: por manera, que toman todo lo

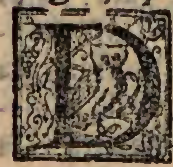
qua

que le sobra: y si algo alli le falta no le daran ni aun vna passa.

Es preuilegio de galera, que todo passagero que presume de generoso y vergõçoso, deue a tiempo del desembarcar regraciar al capitan, abraçar al comitre, hablar al piloto, despedir se dela compaña, combidar a los espalderes, dar algo al timonero, y aun acordar se delos proeles: porque si esto no haze, dar le han todos vna muy cruel vaya: y no le acogerá mas en aquella galera.

Es pues la conclusiõ: que por muchos por altos, por generosos, y por estremados que seã todos sus preuilegios, y essenciones: toda via nos affirmamos y conformamos con las palabras de nuestro thema: es a saber, que la vida dela galera dela Dios aquien la quiera.

Cap. viij. Del barbaro lenguaje que hablan enlas galeras.



Ichas estas libertades y preuilegios dela galera, digamos agora la forma y lẽguaje q̃ hablan enella: porque tã

eſtremados ſon en el modo del hablar:como enla manera del viuir. Al fundamẽto dela galera quierẽ ellos que ſe llame quilla:y alas clauijas de palo llaman eſcalamos. Ala cabecera dela galera llaman popa;y al cabo della dizẽ proa, Alo que noſotros llamamos coſteras, no conſienten ellos ſino que ſe nombren quadernas: y alo que dezimos borde llamã ellos caualleres. Ala camara ſobre que eſta la aguja, llaman eſcãdalar, y al camino que va de proa a popa, nombran cruxia. A dõde aſſientan los remos llaman poſtiza:y a donde van guardadas las velas, llaman quarteles. Quierẽ que la cozina ſe llame fogon: y al renouar la galera, le digan dar carena. Como dezimos en nueſtro lenguage acoſtaos a vna parte, dizen ellos enel ſuyo, teneos todos ala vanda: y por dezir tirad deſto o de aquello, dizen ellos agrandes bozes yça yça. Alo mas alto del maſtil mandan que ſe llame gata: y alas garruchas con que ſuben la velas ſe nombre topa. Noſotros dezimos eſta es la vela mayor, eſta es la mediana, y eſta la menor:ellos no dizen ſino vela maeſtra, vela

mezana, vela del trinquete. A las maromas llaman gumenas: y al poste llaman puntal. A la estaca a do atan las velas, quieren que se llame maymoneta: y ala maroma con que templan las velas, dizẽ que se llama escota. Como nosotros dezimos bolued esta galera: dizen ellos ciaboga: y para dezir no remeys mas: diran ellos leua remo. Ala garrucha con que meten el esquife, llaman barbeta: y a lo con que cargan la galera llaman lastre. Llaman al guarda ropa, nochar: y al que rige la galera comitre. Por dezir que nauegan con buen viento: dizen que van en popa: y por nauegar a medio viento, dizen que van a orça. A do se prenden las velas llaman antena: y ala maroma con que las suben, llaman candaliza. A lo que llamamos remar dizen ellos bogar: y al sacar agua de galera llaman escotar. Mandan que a la despensa no la llamen sino pañol: y que los remeros de popa se nombren espalderes. A los que andan en el barco llaman proeles: y a la nariz de la galera asperon. Al primero remero llaman bogauante: y al postrero dizen ter-

cerol. Al viento cierço llaman tramontana, al abrigo mediojorno, al solano leuante, y al gallego poniente. Estar la galera armada, dizen estar empauesada: y quando ella se pierde por tormenta, dizen que dio altraues. No diran ellos vamos por agua, sino hagamos aguada: ni tampoco diran nauegad a Cerdeña, sino pon la popa en Cerdeña. Esta pues es la jerigonça que hablan enla galera: dela qual si todos los vocablos estremados vuiessemos aqui de poner, seria para nunca acabar: abaste concluyr con nuestro thema: que la vida dela galera, de la Dios aquien la quiera.

Capit. ix. De vna sotil discrecion dela mar, y de sus peligrosas propriedades.



Icho algo del lenguaje que hablan enla galera, y delos preuilegios y cōdiciones della, digamos agora algo đlas condi-

condiciones dela mar:porque gran yerro ſeria confiar nadie ſu vida:de quien no ſabe ſi tiene buena condicion:o mala.

La mar para que conozcan lo que haze, miren el nombre que tiene: pues mar no quiere dezir otra coſa ſino amargura: porque ſi enlas aguas es muy amarga: en las cõdiciones es muy masamarguiſsima

La mar ſin comparacion es muy mayor la hinchazon que tiene,que no el daño que haze: porque ſus brauiſsimas ondas todas quiebran en ſus orillas.

La mar no es tambien acondicionada, para que nadie oſe entrar enella por voluntad ſino por neceſsidad porque el hõbre que nauega, ſino es por deſcargo de ſu conciencia,o por defender ſu honra, o por amparar la vida: digo y affirmo que el tal o es necio,o eſta aborrido, o le pueden atar por loco.

La mar es muy deleytoſa de mirar: y muy peligroſa de paſſear.

La mar no engaña a nadie ſino vna vez:mas al que vna vez engaña nunca della terna mas quexa.

La mar es vna mina a do muchos ſe

hazen ricos: y es vn ciminterio a do infinitos estan enterrados.

La mar si esta de gana dexa se nauegar en artesas: y si esta braua, aun no consiente en si carracas.

La mar naturalmente es loca: porque se muda a cada quarto de luna: y del rey al labrador no haze ninguna differencia.

La mar no suffre necios, ni perezosos: porq̃ conuiene al q̃ alli anda ser muy biuo enel negociar: y diligentissimo enel nauegar.

La mar es capa de peccadores, y reffugio de mal hechores: porque enella a ninguno dan sueldo por virtuoso: ni le desechan por trauiesso.

La mar dissimula con los viciosos: mas no es amiga de tener consigo couardes: porq̃ en mal pũto entra enella, el q̃ es couarde para pelear, y temeroso d' nauegar.

La mar es muy maliciosa, y siempre han de tomar sus cosas al reues: porque enla calma y bonança arma para hazer tormenta: y enla tempestad y tormenta apareja para hazer bonança.

La mar es afficionada cõ vnos, y apas-

ſionada con otros:porque ſi ſe le antoja a vno ſuſtentar la vida veynte años, y a otro la quitara el primero dia.

La mar es muy enemiga de todo lo con que ſe ſuſtenta la vida humana:porque el peſcado es flemoſo, el ayre es importuno, el agua es ſalobre, la humanidad es dañoſa:y el nauegar es peligroſo.

La mar a nadie tiene contento de quã tos enella andan nauegando:porque los cuerpos trae los canſados con la mala vida:y los coraçones eſtan cõ ſobreſalto de alguna peligroſa tormenta.

La mar como tiene los ayres muy delicados, haze a los eſtomagos que eſten ſiempre hambrientos, mas ya le perdonariamos la gana q̃ nos pone de comer, por la fuerça con que nos haze reueſſar.

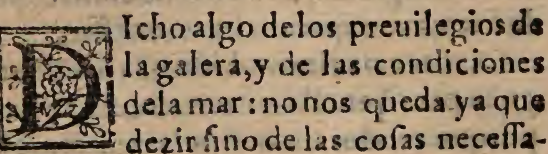
La mar a nadie combida, ni a nadie engaña para q̃ enella entren, ni della ſe fien: porque a todos amueſtra la monſtruoſidad de ſus peces, la profundidad de ſus abyſmos, la hinchazõ de ſus aguas, la contrariedad de ſus vientos, la braueza de ſus rocas, y la crueldad de ſus tormentas: de manera, que los que alli ſe pierden, no ſe

pierdẽ por no ſer auiſados:ſino por vnos muy grandes locos.

La mar de todos ſe dexa ver, ſe dexa peſcar, ſe dexa nauegar y ſe dexa enſeñorear. mas junto con eſto a todos los que en ella entran les quita la juriſdicion: y ninguno es poderoſo para mudar a ella la cõdicion.

No dezimos mas eneſte caſo: ſino que la vida dela galera dè la Dios aquien la quiera. Amen.

Cap. x. de las coſas que el mareãte ſe ha de proueer para entrar en la galera.



Dicho algo delos preuilegios de la galera, y de las condiciones dela mar: no nos queda ya que dezir ſino de las coſas neceſſarias para nauegar: porque no abaſta que el paſſajero vaya auiſado de todas las coſas de que ſe ha de guardar: ſino que tambien ha de entrar proueydo de lo que vuiere meneſter.

Es ſaludable conſejo que todo hombre q̃ quiere entrar en la mar, ora ſea en nao, hora ſea en galera: ſe confieſſe, y ſe comulgue y ſe encomiẽde a Dios, como bueno y fiel chriſtiano: porq̃ tan en ventura lleua el mareante la vida como el que entra en vna aplazada batalla.

Es ſaludable conſejo que antes que el buẽ chriſtiano entre en la mar, haga ſu teſtamento, declare ſus deudas, cũpla cõ ſus acreedores; reparta ſu haziẽda, ſe reconcilie con ſus enemigos, gane ſus eſtaciones, haga ſus promeſſas, y ſe abſuelua con ſus bullas, porque deſpues en la mar ya podria verſe en alguna tan eſpãtable tormẽta: que por todos los theſoros deſta vida no ſe querria hallar con algun eſcrupulo de conciencia.

Es ſaludable conſejo, que el curioſo mareante ocho o quinze dias antes q̃ ſe embarque, procure de alimpiar y euacuar el cuerpo, hora ſea con miel roſada, hora con roſa Alexandrina, hora cõ buena cañafiſtola, hora cõ alguna pildora bẽdita; porq̃ naturalmẽte la mar muy mas piadoſamente ſe ha cõ los eſtomagos vazios: q̃

con

con los repletos de humores malos.

Es ſaludable conſejo, y aũ auiſo no poco bueno, q̃ quãdo vuiere de nauegar, nauegue en galera q̃ la fuſta ſea nueua, y la chuſma ſea ya enel remar curtida: porque deſpues alla en la mar al tiempo que quierẽ doblar vna pũta, paſſar vn golfo, enueſtir cõ otra galera, dar caça a otra armada, o les ſobreuiniere alguna endiablada borraſca, la galera nueua tiene ſe biẽ ala mar, y la chuſma vieja vale mucho para remar.

Es ſaludable cõſejo, trabaje el paſſajero mucho d'elegir para ſu nauegaciõ galera affamada y fortunada: en la qual no aya acontecido alguna notable deſdicha: porque la fortuna tãbiẽ mueſtra ſu ferocidad en la mar como en la tierra: y mas allẽde deſto no me parece ſano conſejo, oſar ſe nadie arrojar, y auẽturar ſu vida: a do ſabe que alli perdio otro ſu vida y la honra.

Es ſaludable conſejo, que antes que el paſſajero ſe vaya a embarcar, vaya a viſitar y hablar al capitã dela galera, y le diga muy buenas palabras, y aun le haga algunos comedimiẽtos: es a ſaber, q̃ ſi eſta en la galera, le embie algun refreſco, y ſi

es

es ſalido a tierra le combide, o acompañe: porq̃ los capitanes de galera como deſſeã viento, andan con viento, viuen con viẽto, nauegan con viento, viuen con el viẽto, toda via ſe les apega algo del viento: y con eſto quieren de los amigos ſer honrados, de los enemigos ſer temidos: y de ſus paſſajeros ſeruidos.

Es ſaludable cõſejo, que a la hora que entrare en la galera ſe haga con el comitre: porque le dexe paſſear por cruxia, ſe haga con algun remero, porque le alimpie, ſe haga conel piloto porque le admita conſigo, ſe haga conel alguazil porque le fauorezca, ſe haga con el cozinero por que le dexe llegar al fogõ, ſe haga con los eſpalderos por que le ſiruan en popa, y ſe haga con los proeles porque le ſaquen a tierra: porque ſi a cada vno deſtos no tiene contento: el entro en la galera en muy mal punto.

Es ſaludable conſejo, en que antes q̃ ſe embarque, haga alguna ropa de veſtir, q̃ ſea rezia y aſſorrada, mas prouechoſa que viſtoſa: con que ſin laſtima ſe pueda aſſentar en cruxia, echar en las valleſteras, arrimarſe

marse en popa, salir a tierra, deffenderse del calor, ampararse del agua, y aun para tener para la noche por cama: porque las vestiduras en galera, mas han de ser para abrigar: que no para honrar.

Es saludable consejo, que el curioso, o delicado passajero se prouea de algun colchoncillo terciado, de vna sauana doblada, de vna manta pequeña, y no mas de vna almohada: que pẽsar nadie de lleuar a la galera cama grande y entera seria dar a vnos que mofar, y a otros que reyr: porq̃ de dia no ay a donde la guardar: y mucho menos de noche adonde la tender.

Es saludable consejo, que para su prouision haga hazer vizcocho blanco, compre tocino anejo, busque muy buẽ queso, tome alguna cecina, y aun alguna gallina gruessa: porque estas y otras semejantes cosas, no las escusa de comprar: el que quisiere nauegar.

Es saludable consejo, que el honrado passajero haga prouision de algun barril, o bota, o cuero de muy buen vino blanco: el qual si possible fuere sea añejo, blando, y oloroso: porq̃ despues al tiempo del reuessar,

ueſſar, preciar, ternera alli mas vna gota, q̃ en otro tiempo vna cuba, y mas y allẽda deſto el ſabor e lreformara el eſtomago, y el olor le confortara la cabeça.

Es ſaludable conſejo, que el que quiere comer limpio, ſe prouea de algun mantel, pañizuelo, olla, cãtaro, y copa: porque eſtas menudencias pocas vezes las ſuelen en la galera nadie vender: y mucho menos preſtar.

Es ſaludable cõſejo, en eſpecial al que es vn poco viſoño, que ſi lleuare a la mar alguna arca con baſtimento, algun ſeron con armas, algun barril con vino, algun lio con ropa, o alguna caxa con eſcripturas: luego haga al capitan que lo vea, al eſcriuano q̃ lo regiſtre, y al comitre que lo guarde: a cauſa que en la galera por eſcrupulo de conciencia, no dexan de aguja arriba.

Es ſaludable conſejo, mire mucho a quien ſe allega, cõ quien entra, de quiẽ ſe fia, con quiẽ habla, y aun cõ quien juega, porq̃ ſon tã auiſados y tã taymados los de la galera, q̃ ſi le ſientẽ al paſſajero q̃ es vn poco necio, jugaran cõ el tres al mohino.

Es

Es saludable cousejo, que a la hora que embarcare en la galera, importune al capitan, ruegue al comitre, soborne al alguazil, y aun se haga con algun remero: para que sino le dieren lugar en popa, o le admitieré en alguna camara, que alomenos le señalen alguna vallestera: porque si en esto es descuydado y perezoso, tégase por dicho y condenado, en que no hallara de dia a do se assentar, y mucho menos de noche a do se acostar.

Es saludable consejo, que como en la galera no aya mucho q̄ hazer, ni menos que negociar: vera alli el passajero que lo mas del dia y dela noche se occupá en cōtar nouellas, hablar cosas vanas, blasonar de sus personas, alabar a sus tierras, y aun relatar vidas ajenas: y en semejantes platicas y liuiandades, deue mucho el passajero cuerdo guardar se, de no ser prolixo, nouelero, vozinglero, mentiroso, entremetido, chocarrero y porfiado, porque mas pena da en la mar vna conuersacion pesada, que no la mala vida de la galera: y parece esto muy claro, en quela marea de quando en quando os

hazo

haze reueſſar: y vn necio porfiado cada hora os haze deſeſperar.

Es ſaludable conſejo, para el paſſajero que preſume de ſer cuerdo y honrado: cõpre algunos libros ſabroſos, y vnas horas deuotas: porque de tres exercicios que ay enla mar: es a ſaber el jugar, el parlar y el leer el mas prouechoſo y menos dañoſo es el leer.

Es ſaludable conſejo, antes que ſe embarque el paſſajero, ſe prouea de anzuelos, cordel, ceuo, y cañas: para que quando alguna vez eſtuuieren en calma, o metidos en alguna cala, o acogidos tras alguna roca o pueſta la proa en tierra: ſaque ſus aparejos, y ſe ponga a tomar algunos peſcados, pues tomara recreacion en los peſcar, y gran ſabor en los comer: porque muy mejor le eſta a ſu anima, y aun a ſu bolſa yr ſe a peſcar peces a proa: q̃ no eſtar ſe jugando dineros en popa.

Es ſaludable cõſejo q̃ el mareante regalado ſe prouea de paſſas, higos, ciruelas, almẽdras, diacitron, datiles, cõfites, y de alguna delicada conſerua: porque en haziẽdo marea, o ſobreuiniendo la tormenta,

como

como luego las arcadas son ala puerta y el reuessar en casa, y se quita la vista, y se pierde el comer: si en aquella hora y conflicto no tiene el pobre passajero alguna conserua confortatiua: yo le mando mala ventnra.

Es saludable cõsejo, se prouea para vn no menester de vn ristre de ajos, de vn horco de cebollas, de vna botija de vinagre, de vna alcuza de azeyte, y aun de vn trapo de sal: porque dado caso q̃ son manjares rusticos, y vascosos, no son delicados para se marear, ni muy codiciosos para hurtar: y mas y allende desto: ya puede ser que de migas y agua, y sal, y azeyte haga vn tal gazpacho que le sepa mejor que vn capon en otro tiempo.

Es saludable consejo, que todo buen mareante se prouea de pantuflos de corcho, de çapatos doblados, de calças marineras, de bonetes monteros, de agujetas dobladas, y de tres o quatro camisas limpias: porque es de tal calidad el agua dela mar, y la indisposiciõ dela galera: que primero las has de ensuziar todas, que se pueda xabonar vna.

Es

Es ſaludable conſejo, mayormente pa ra los hombres regalados, y eſtomagos delicados: ſe prouean de algunos perfumes, menjuy, eſtoraque, ambar, o aloes, y ſino de alguna buena poma hechiza, porque muchas vezes acontece que ſale tan gran hedor dela ſentiña de galera, que a no traer en que oler: haze deſmayar y prouoca a reueſſar.

Es ſaludable cõſejo y auiſo muy neceſſario: que al tiempo que enla galera viere el paſſajero alçar el ancla, coger los remos, meter el varco, apartar ſe de tierra, mudar la vela y andar gran grita: calle, recoja ſe, y no diga palabra, ni ande por la galera: porque los marineros como ſon vnos deſeſperados, y aun agoreros: tienẽ por grandiſsimo aguero ſi en el conflito dela tormenta oyen hablar, o hallan en quien tropeçar.

Es ſaludable conſejo: mire por ſi el paſſajero, á que no oſe de dia traer por la galera los pies deſcalços, ni dormir de noche la cabeça deſcubierta: porque a los pies le hara mal la humidad, y ala cabeça el ſereno: delo qual ſino ſe guarda enla

mar

mar mucho no podra escapar ni salir dela galera,sino cargado de algun catarro: o muy malamente sordo.

Es saludable consejo,y aun necessario y prouechoso:que cada passajero trabaje en la mar, de tener siempre el estomago muy templado, y no de manjares cargado:es a saber,comiendo poco,y beuiendo menos:porq̃ si en la tierra es inhonesto, en la mar es inhonesto, y para el tiempo dela tormenta muy peligroso: comer hasta regoldar,y beuer hasta reuessar. Y por que no parezca hablar de gracia,passando el golfo de Narbona con vna grauissima tormenta,vi en mi galera a vno que estaua borracho,y relleno,el qual en dos arcadas echo la comida,y con la tercera reuesso el anima.

Es saludable y experimentado consejo,para que vno no se maree,ni reuesse en la mar:ponga vn papel de açafran sobre el coraçon, y este se quedo sobre vna tabla enel heruor dela tormenta:porque si esto haze puede estar bien seguro,que ni se le reboluera el estomago:ni se le desuanecera la cabeça.

En toda la nauegacion que hezimos con mi señor y mi amo Cesar, quando el fue a conquistar ala gran Tunez de Affrica, estos consejos tome para mi, y me dieron la vida: digo la vida del cuerpo porque la vida del anima alla nos la daran enla gloria *ad quam nos perducat Iesus Christus filius Dei. Qui cum patre & spiritu sancto, viuit & regnat in secula seculorum. Amen.*

F I N.

Siguese la tabla del presente libro llamado delos inuentores del marear, y delos trabajos dela galera.

Cap.

FIN.